

## Editorial

La revista Ciencia en Desarrollo se convirtió desde su creación, en 1993, en la memoria testimonial de los cambios que se han venido dando en la Facultad de Ciencias Básicas en cuanto a la forma particular de percibir, concebir y generar conocimiento. Cambios evidentes en la intencionalidad y en el impacto de los procesos investigativos, en las técnicas y procedimientos empleados, en el acceso y utilización de la información, en el análisis y presentación de los resultados y, principalmente, en la estructuración de comunidades académicas en torno a temas interdisciplinarios.

Las dificultades con las que se enfrentan los investigadores, particularmente la poca disponibilidad de tiempo y de recursos físicos y tecnológicos, contrastan con la perseverancia, entrega y altas dosis de imaginación de ellos, que han permitido, a partir de procesos ordenados de creación, apropiación y transferencia tecnológica, tener algún impacto positivo en el medioambiente, en lo social y en lo científico.

Otra dificultad, no menos importante, que han sorteado los investigadores, se deriva del sistema educativo actual; a la sombra de una promoción automática en la educación media, llegan los estudiantes a la universidad sin estar capacitados debidamente para afrontar el cambio de escenario, lo que se traduce en altos niveles de deserción, bajo rendimiento académico y una sentida dificultad para la formación de un buen número de investigadores.

En contravía de los obstáculos mencionados, y de otros más, propios del ejercicio, se observa hoy en la Facultad un significativo progreso en la consolidación de líneas, grupos y semilleros de investigación, que son la base fundamental para la acreditación de los programas de pregrado y la creación de nuevos programas de posgrado.



Son múltiples los factores que han dinamizado los procesos investigativos, entre ellos: la formación de un buen número de doctores, la incorporación de nuevos docentes a la planta profesoral de las diferentes escuelas de la Facultad y el establecimiento y fortalecimiento de vínculos de cooperación con grupos de investigación externos. Es así como se cuenta con 27 grupos de investigación, que involucran un buen número de docentes, estudiantes y jóvenes investigadores; 18 de ellos están reconocidos por Colciencias, en una de las tres categorías, y los 9 restantes se encuentran registrados en proceso de reconocimiento.

Se ha entendido bien nuestra responsabilidad institucional en la generación de conocimiento, proponiendo a través de la investigación estrategias de desarrollo e innovación al servicio de una sociedad más equitativa. Estamos dejando un testimonio escrito de nuestra particular perspectiva del mundo y de la óptica con la que juzgamos las realidades.

En esta nueva entrega de la revista se presentan artículos de alto valor científico, que facilitarán su proceso de indexación; se destaca la dinámica y madurez de los grupos de investigación Catálisis, Álgebra y análisis, Herbario y Física teórica, entre otros, así como el importante aporte de los jóvenes investigadores y el incuestionable valor de las interacciones interdisciplinarias con grupos de investigación de otras facultades y de otras universidades nacionales y extranjeras.

**María Cristina Castellanos Corredor**  
Decana Facultad de Ciencias Básicas